
Una dimensión de encarnación: la evangelización inculturada

Germán Neira F., S.J.

“Ayúdanos a trabajar por una evangelización inculturada que penetre los ambientes de nuestras ciudades, que se encarne en las culturas indígenas y afroamericanas por medio de una eficaz acción educativa y de una moderna comunicación”.

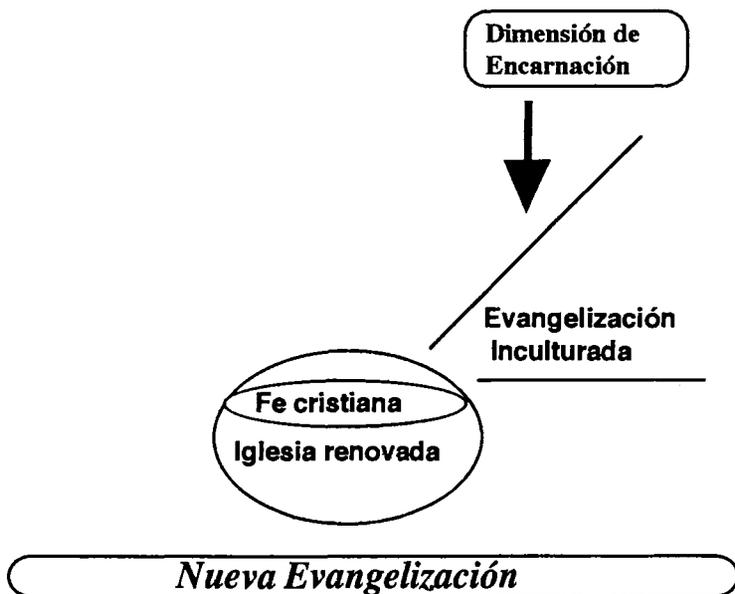
(Santo Domingo, Conclusiones, No.303)

1. LA PREOCUPACION POR UNA EVANGELIZACION INCULTURADA

La IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano (Santo Domingo) en sus Conclusiones presenta la Nueva Evangelización como el dinamismo de una Iglesia renovada en su fe cristiana y en su ardor misionero.

Estos dinamismos se orientan en *dos direcciones de misión* en el mundo latinoamericano actual: la primera es la *promoción humana* (dimensión privilegiada de la nueva evangelización); la segunda es la *evangelización inculturada* (dimensión de encarnación).

* Profesor de Teología Pastoral, Facultad de Teología, Universidad Javeriana, Bogotá. Máster en Antropología Social, Universidad Iberoamericana de México, D.F.



1. ¿Cultura cristiana o culturas cristianas?

El título de la 2a. parte, cap. III, *La cultura cristiana*, plantea de inmediato una pregunta: ¿ Se trata de una cultura *universal*, la cultura , al estilo del ideal de la *Cristiandad* cuyo intento de realización se tuvo en la Edad Media? ¿O se trata del dinamismo del Evangelio que va reconociendo y cultivando los valores cristianos presentes en las culturas concretas, particulares, empíricas?

El título realmente queda abierto a la ambigüedad, tal vez por respetar el vocabulario utilizado por el Papa Juan Pablo II en su mensaje inaugural¹ Sinembargo el mismo mensaje del Papa Juan Pablo II y las conclusiones del CELAM (Santo Domingo) aclaran en qué sentido debe interpretarse la forma de entender la "cultura":

"Aunque el Evangelio no se identifica con ninguna cultura en particular, sí debe inspirarlas, para de esta manera transformarlas desde

¹Juan Pablo II, *Discurso Inaugural CELAM IV (Santo Domingo)*, 12 octubre, cap. IV Cultura Cristiana, Nos. 20-24, En : Conclusiones Santo Domingo, Ed. CELAM, Bogotá, 1992, p.22

dentro, enriqueciéndolas con los valores cristianos que derivan de la fe".²

Juan Pablo II se refiere concretamente a cada cultura en particular, a la forma como el Evangelio debe inspirar "las culturas".

En la tercera parte de las conclusiones de Santo Domingo (*Jesucristo, vida y esperanza de América Latina y del Caribe*), se hace una recapitulación de las *líneas pastorales prioritarias* y el término que se utiliza cuando se habla del equivalente a "cultura cristiana" es el de "*evangelización inculturada*"³. Cuando habla de la inculturación del Evangelio la describe como "un proceso que supone reconocimiento de los valores evangélicos que se han mantenido puros en la actual cultura; y el reconocimiento de nuevos valores que coinciden con el mensaje de Cristo"⁴.

Se cita un texto de Juan Pablo II en la *Redemptoris Missio*: "Por medio de la inculturación, la Iglesia encarna el Evangelio en las diversas culturas y, al mismo tiempo, introduce a los pueblos con sus culturas en su misma comunidad; transmite a las mismas sus propios valores, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas desde dentro"⁵.

2. Las grandes preguntas y preocupaciones

El capítulo III cuando trata de explicar bajo el título de "*Cultura cristiana*" qué se entiende por una *evangelización inculturada* y cuales son sus retos actuales en América Latina, se plantea dos preguntas:

Primera: ¿Qué se entiende por evangelización inculturada? A esta pregunta responde dando una breve visión cristiana de la inculturación y haciendo un llamamiento a la formación de una conciencia cristiana responsable.

² Juan Pablo II, *Ibid.*, p.22.

³ No. 297.

⁴ No. 230.

⁵ Juan Pablo II, *Redemptoris Missio*, No. 52, citado por CELAM IV, Conclusiones, No. 230.

Segunda: ¿Qué retos o problemas tiene en el momento actual en América Latina una evangelización inculturada? La confrontación se hace a partir de las sub-culturas que forman nuestra tradición: las culturas indígenas, las culturas afro-americanas y las culturas mestizas.

Pero todo este conjunto de mezclas culturales se está confrontando con lo que se definió como "*cultura moderna*" y "*postmodernidad*". Esta nueva cultura ciudadana, tecnológica y secular está invadiendo todas las tradiciones culturales latinoamericanas, y, por esto, la autenticidad de estas tradiciones y de la tradición inculturada del Evangelio, se confrontan con esta nueva mentalidad que invade todos los ámbitos de la vida latinoamericana.

La educación y la comunicación moderna entran aquí como medios privilegiados de la inculturación del Evangelio.

2. VISION CRISTIANA DE LA INCULTURACION

Se trata de un *enfoque religioso-cristiano*. La descripción de lo que se entiende por *cultura* y por *evangelización de la cultura* se hace desde el ángulo estrictamente religioso y, más en concreto *cristiano-católico*.

La descripción no se hace en términos de filosofía, ni de antropología cultural, ni de sociología. Se hace en términos de visión cristiana explícita.

1. Origen de la cultura y crisis cultural actual⁶

Las culturas (la cultura) nacen cuando se inicia la vida en el mandato de la creación. Teniendo en cuenta este dinamismo de vida la cultura es "*cultivo y expresión de todo lo humano en relación amorosa con la naturaleza y en la dimensión comunitaria de los pueblos*"⁷.

Ante esta vocación del hombre a crear culturas auténticas y plenamente humanas aparece el contraste de la crisis cultural actual de proporciones insospechadas en

⁶ Nos. 228, 230.

⁷ No. 228.

la que van desapareciendo los valores cristianos y humanos fundamentales, relacionados todos con la promoción de la vida.

2. ¿Qué es la *inculturación del Evangelio*?⁸

La inculturación es un proceso de *encarnación del Evangelio* en las diversas culturas, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas con los valores propios del Evangelio. En esta forma se introduce también a las diferentes culturas *dentro* de la comunidad cristiana.

Es un proceso de descubrimiento e inserción en los valores auténticos de esa cultura; y un proceso de purificar lo no auténtico a la luz del Evangelio.

Este proceso de inculturación de la fe cristiana es tarea de las iglesias particulares: el pueblo de Dios bajo la dirección de sus pastores.

3. *Dinamismos de la inculturación del Evangelio*⁹

El dinamismo básico de la inculturación es el *dinamismo de la encarnación* : Jesucristo asume y expresa todo lo humano, menos el pecado. En esta forma, Jesucristo se convierte en la medida de lo auténticamente humano.

Esta encarnación de Jesucristo en la cultura de su pueblo, trae para cada cultura histórica concreta el don de la purificación y de la plenitud.

Se puede hablar de inculturación del Evangelio (cultura cristiana) cuando “ el sentir común de la vida de un pueblo ha sido penetrado interiormente hasta situar el mensaje evangélico en la base de su pensar, en sus principios fundamentales de vida, en sus criterios de juicio, en sus normas de acción; y de allí se proyecta en el ethos del pueblo... en sus instituciones y en todas sus estructuras”¹⁰.

⁸ Nos. 229, 230.

⁹ Nos. 228, 229 y 230.

¹⁰ No. 229.

La inculturación del Evangelio sigue el dinamismo de los tres grandes misterios de la salvación que María acompaña como mujer y como madre:

- La *Navidad* que muestra el camino de la encarnación e invita al evangelizador a compartir su vida con el evangelizado.
- La *Pascua* que conduce, en un proceso de purificación, del pecado (lo inauténtico) a la nueva vida.
- *Pentecostés* que por la fuerza del Espíritu Santo posibilita a todos entender en su propia lengua (= cultura) las maravillas que Dios obra.

3. FORMACION DE UNA CONCIENCIA CRISTIANA RESPONSABLE

1. La responsabilidad de una vida cristiana¹¹

Somos creados a imagen de Dios, y el dinamismo pleno de esta imagen lo encontramos en Cristo, Verbo encarnado, cuyo impulso de vida recibimos en el bautismo.

Esta nueva vida que nos identifica con Cristo como camino que nos invita a seguirlo, lleva a la formación de la propia conciencia responsable que defiende la dignidad humana y sus derechos.

De esta autenticidad moral dependen el desarrollo y riqueza de los pueblos. Por esto, la moral cristiana vivida dentro de la Iglesia y expresada en plenitud en la Eucaristía, es un dinamismo continuo de defensa y promoción de la vida.

2. Las modernas aberraciones contra la vida¹²

A pesar de la buena voluntad de muchas personas que siguen a Cristo con autenticidad, encontramos en la situación actual de América Latina y el Caribe

¹¹ No. 231.

¹² Nos. 232-236.

desajustes y deformaciones de la conciencia moral que llevan a aberraciones en la vida personal y social.

Se da una corrupción generalizada que lleva a robos, demagogia, impunidad e insensibilidad social. Se fomenta una mentalidad que lleva a acciones en contra de la vida humana (aborto, eutanasia...) y a propiciar el odio y la destrucción a los demás.

Se ha ido creando una *cultura de la muerte*, de la violencia, del terrorismo, de la permisividad sexual y de la prostitución, que llevan a un deterioro creciente de la dignidad de la persona humana.

3. Hacia un compromiso de autenticidad¹³

Un compromiso básico en favor de la autenticidad es el trabajo por la formación cristiana de las conciencias que ayude a rescatar los valores morales cristianos perdidos. Esto implica volver a tomar conciencia de la gracia de Dios que actúa y del pecado que entorpece el seguimiento auténtico de Cristo y la auténtica vida moral.

Hay algunos aspectos negativos en la vida moderna a los que que urge orientar los dinamismos de esta conciencia moral : la vigilancia sobre la manipulación interesada de los medios de comunicación social y la acción preventiva de la drogadicción.

En una forma de acciones positivas conviene fortalecer la unidad de la familia y su influjo en la formación de la conciencia moral; la formación permanente del clero y de los agentes de pastoral; la formación de la conciencia moral de los que tienen mayores responsabilidades en la construcción de la sociedad; la apertura al diálogo con quienes se orientan por caminos diferentes de la ética.

¹³ Nos. 237-241.

4. EL COMPROMISO CON LAS CULTURAS INDIGENAS, AFROAMERICANAS Y MESTIZAS

1. El dinamismo de la encarnación : una evangelización inculturada¹⁴

América Latina y el Caribe conforman un *Continente multiétnico y pluricultural*. Ha sido un laboratorio de muchas culturas que buscan su identidad cultural: aborígenes, afroamericanos, mestizos, europeos y asiáticos.

La acción de Dios, a través de su Espíritu, se da permanentemente al interior de todas las culturas. Jesucristo asumió las condiciones sociales y culturales de los pueblos al hacerse uno de nosotros, semejante en todo, menos en el pecado.

La inculturación sigue la analogía y los dinamismos de la encarnación. Se trata de un proceso conducido desde el Evangelio hacia el interior de cada pueblo y comunidad, mediado por el lenguaje y los símbolos adecuados.

Una meta clara de la evangelización inculturada será siempre la salvación y liberación integral de un determinado pueblo o grupo humano que fortalezca su identidad y su lucha por la vida. Este dinamismo vivido en la perspectiva de Jesucristo encarnado que salva a los hombres desde la debilidad, la pobreza y la cruz, se contrapone a los poderes de la dominación y de la muerte. La Iglesia, en esta forma, defiende los auténticos valores culturales de todos los pueblos.

Este reconocimiento de la *diversidad de las etnias* conlleva un compromiso y un esfuerzo de la Iglesia por promover su reconocimiento oficial en los niveles nacionales e internacionales, su derecho a la posesión y legítima defensa de sus tierras, y la defensa del derecho que tienen a vivir según su identidad y a utilizar su propia lengua.

Por eso es necesario defender una auténtica promoción humana que impulse *el autodesarrollo como alternativa* al desarrollo promovido desde fuera. Es necesario defender a las culturas autóctonas de las presiones para lograr su integración forzada a otras culturas y también del aislamiento y de la marginación de las realidades nacionales. Todo esto implica un compromiso de defensa de los

¹⁴ Nos. 243-244.

derechos humanos de las culturas minoritarias o más débiles, como la indígena y la afroamericana.

También hay que tratar de revisar los sistemas educacionales de modo que se eliminen de estos las discriminaciones en lo que se refiere a los métodos educativos y a los recursos que se invierten. En el caso de los indígenas y afroamericanos hay que hacer lo posible para que se garantice una educación adecuada a sus respectivas culturas, comenzando por la alfabetización bilingüe.

2. Las culturas indígenas¹⁵

En los pueblos indígenas de hoy y en sus antepasados se dan las *semillas del Verbo* en los dinamismos positivos de sus culturas: identificación del bien con la vida y del mal con la muerte; descubrimiento de la presencia del Dios creador en sus criaturas.

La Iglesia, al entrar en contacto con estos pueblos nativos, trató de acompañarlos desde el principio en la lucha por su propia supervivencia, enseñándoles el camino de Cristo Salvador. Junto a enormes sufrimientos, hubo grandes aciertos e intuiciones pastorales cuyos frutos perduran hasta hoy.

Pedimos perdón por lo que, ante la presencia de Dios, ha estado marcado por el pecado, la injusticia y la violencia.

Si queremos, como Iglesia, desarrollar una evangelización inculturada para nuestros hermanos indígenas, tenemos que tener presentes varios aspectos importantes:

- Una *actitud* humilde y comprensiva.
- *Conocimiento* crítico de su *cultura* y de su cosmovisión.
- Una *reflexión teológica* que tenga en cuenta sus *formulaciones culturales*.
- Una *liturgia inculturada* que recoja con aprecio sus símbolos y expresiones religiosos compatibles con la fe cristiana.

¹⁵ Nos. 245, 248.

- La promoción de los valores culturales autóctonos.

3. Las culturas afroamericanas¹⁶

“Las culturas afroamericanas, presentes en América Latina y el Caribe, están marcadas por una constante resistencia a la esclavitud. Estos pueblos que suman millones de personas, tienen también en sus culturas valores humanos que expresan la presencia del Dios creador”¹⁷.

Durante los cuatro siglos de la expansión colonial de occidente millones de africanos negros fueron desarraigados violentamente de sus tierras ^{de} origen y transportados como esclavos a las colonias. Este hecho y las matanzas de indios fueron el mayor pecado de esta expansión colonial de la que participaron también bautizados.

La Iglesia, conciente de su misión evangelizadora y de los problemas de marginación y racismo que recaen sobre la población negra, quiere acompañarla y participar en sus sufrimientos. Esto implica defender la identidad y valores de estos pueblos afroamericanos, dedicar especial atención a sus comunidades y favorecer las expresiones religiosas propias de sus culturas.

4. Culturas mestiza y campesina¹⁸

En América Latina y en el Caribe se ha desarrollado una cultura *mestiza* particular en la que está arraigada la religiosidad popular como forma inculturada del catolicismo. Al lado de formas religiosas coherentes se da también la ignorancia y la falta de práctica religiosa.

En las expresiones religiosas y culturales de campesinos y sectores populares suburbanos se da una tradición cristiana arraigada. Toda esta realidad está vinculada estrechamente con la inculturación del Evangelio.

¹⁶ Nos. 246, 249.

¹⁷ No. 246.

¹⁸ Nos. 247,250. Se trata de una alusión muy breve.

Por todo esto es importante desarrollar la *conciencia del mestizaje*, no sólo racial sino cultural que caracteriza a grandes mayorías de nuestros pueblos.

5. CONFRONTACION CON LA *CULTURA MODERNA*

1. Cultura moderna y post-modernidad

La cultura moderna¹⁹

Aunque la realidad de América Latina y el Caribe es pluricultural, está profundamente marcada por la cultura occidental cuyos patrones influyen considerablemente en el estilo común de vida. Por eso es de mucho interés la cultura llamada *moderna* y su crisis actual.

La *cultura moderna* tiene varias características que la especifican:

- El *centro es el hombre* junto con los valores de personalización, socialización y convivencia.
- Se da una *absolutización de la razón* y de sus conquistas, especialmente en lo científico y tecnológico que ha satisfecho muchas necesidades del hombre.
- Se da una *creciente autonomía del hombre* ante la naturaleza que domina; ante la historia cuya construcción asume; y ante Dios del cual se desinteresa o relega solamente a la conciencia personal.

Los problemas de la “modernidad”²⁰

En realidad la cultura moderna plantea muchos problemas a una inculturación del Evangelio dentro de un proceso de humanización. Se da una *ruptura entre fe* y

¹⁹ No. 252.

²⁰ No. 253.

cultura, una no-trascendencia y una excesiva especialización que impide visiones de conjunto.

Se da, también, una *incoherencia entre los valores* del pueblo que se inspira en principios cristianos y las estructuras sociales vigentes que generan injusticias y violación de los derechos humanos.

Se dan un *individualismo* grande y un *vacío ético* que reducen los fundamentos de la moral. También se da una manipulación e irresponsabilidad en el manejo de los medios de comunicación social que propagan muchos *antivalores*.

Postmodernidad e inculturación del Evangelio²¹

La postmodernidad empieza a darse a partir del fracaso de la modernidad que reduce al hombre a la razón y a la tecnología. Se cuestiona la confianza en el progreso indefinido y se empieza a abrir un espacio a la trascendencia. Esta situación abre posibilidades nuevas a la evangelización de la cultura moderna afectada por la crisis de valores.

Empieza a fortalecerse una nueva cultura urbana con sus valores y expresiones características, con sus espacios abiertos, movilidad y relaciones funcionales.

Es necesario promover el conocimiento y discernimiento de la cultura moderna e intensificar el diálogo entre fe y ciencia, entre fe y expresiones culturales, entre fe e instituciones, para una adecuada inculturación del Evangelio. También es necesario cuidar los signos y el lenguaje cultural, especialmente en el campo de la liturgia.

Es muy importante también formar un laicado que ejerza en el mundo su vocación bautismal en el campo de la palabra y del pensamiento (función profética); en el campo de la celebración, la comunicación y el arte (función sacerdotal); y en el campo de las estructuras sociales, políticas y económicas (función real).

²¹ Nos. 252 y 254.

2. La cultura ciudadana

Los cambios en la cultura ciudadana²²

La cultura moderna trae un cambio fuerte en América Latina y en el Caribe, en el sentido de un proceso de urbanización creciente que lleva a un *cambio de relaciones*.

Cambian las relaciones *con la naturaleza* cuyo contacto y experiencia se limita a la producción de bienes de consumo. Cambian las relaciones *con las personas*, que se convierten en relaciones funcionales y prácticas. Cambian las relaciones *con Dios* al cambiar las mediaciones (ya no se experimenta a Dios en la naturaleza). Cambia la relación del *hombre consigo mismo* al acentuarse la libertad, la autonomía y la racionalidad científica y tecnológica.

Sin embargo, no todo en la ciudad moderna es positivo. En las grandes metrópolis se dan periferias de pobreza que albergan a mayorías inmensas de población; se dan también modelos económicos que excluyen y explotan a grandes sectores de la población.

Los cambios de una pastoral inculturada en la ciudad²³

Esta nueva cultura ciudadana plantea a la Iglesia y a los cristianos una serie de inquietudes y cambios que son necesarios para volver a inculturar el Evangelio.

Hay que *discernir* con claridad los *valores* y *antivalores* que se dan en esta cultura; y, también, *captar el lenguaje* y los *símbolos* de este nuevo hombre urbano para poder elaborar una pastoral inculturada que entre en la catequesis, en la liturgia y en la organización de la Iglesia.

Una pastoral inculturada en la cultura ciudadana implica una *reprogramación de la parroquia* que tiene que tener un dinamismo misionero y una flexibilidad grande de modo que la pastoral sea transparroquial y supraparroquial. También implica una *renovación de los ministerios de los laicos* y la multiplicación de pequeñas

²² No. 255.

²³ Nos. 256-262.

comunidades y movimientos eclesiales que ubiquen la acción de los laicos en diversos ambientes.

Esta pastoral inculturada supone una *diferenciación grande* para poder atender nuevas situaciones: al fenómeno de las migraciones y de los centros vacacionales y turísticos; a los grupos de influjo en la solución de los problemas de la ciudad; a la interrelación en el ámbito regional, nacional e internacional a través de encuentros y cursos.

3. Dos medios importantes de inculturación : la educación y la comunicación

1. La educación como método de inculturación

*La educación como proceso dinámico*²⁴

“La educación es un proceso dinámico que dura toda la vida de la persona y de los pueblos. Recoge la memoria del pasado, enseña a vivir el hoy y se proyecta hacia el futuro”²⁵.

La educación es la asimilación de la cultura; es la mediación metodológica para la evangelización de la cultura. Por eso, se puede decir que la educación cristiana es la inculturación del Evangelio en la propia cultura. Este proceso se realiza a través de niveles muy diversos, formales y no formales.

La educación cristiana desarrolla y afirma en cada cristiano la vida de fe y la identificación con el proyecto del Padre de recapitular en Cristo todas las cosas. En esta forma la educación cristiana fundamenta una verdadera antropología que lleva consigo este dinamismo de apertura a Dios, de apertura a los demás y de respeto por la naturaleza.

Por esto hay que seguir promoviendo la educación cristiana desde y para la vida en todos los ámbitos: en el individuo, en la familia y en el ecosistema. Esta educación

²⁴ Nos. 263, 264, 271.

²⁵ No. 263.

debe fomentar la dignidad de la persona humana, una verdadera solidaridad y un auténtico espíritu cívico social.

El maestro cristiano como inculturador del Evangelio²⁶

El *maestro cristiano educa hacia un proyecto de hombre en el que vive Jesucristo*. Los múltiples aspectos y valores de los que consta un proyecto de hombre forman un conjunto o constelación ordenada explícita o implícitamente.

Si esta *ordenación o constelación* tiene como *fundamento* o término a *Cristo*, se puede decir que está recapitulando todo en Cristo y es una verdadera educación cristiana. Si no es así, aunque se hable de Cristo, no se trata de una educación cristiana.

Es importante que el *maestro cristiano* tenga una *identidad definida en la comunidad eclesial como sujeto* que evangeliza, que catequiza y educa cristianamente. Por esto, damos a los educadores cristianos una voz de aliento; es importante promover su formación permanente en el crecimiento de su fe y en la forma de comunicarla.

La sociedad moderna nos pide que eduquemos al hombre técnico que domina el mundo y vive del intercambio de bienes. Esta realidad nos interpela para tomar conciencia de los valores presentes en ella y poderlos recapitular en Cristo, siguiendo en nuestra educación los dinamismos del Verbo (Cristo muerto y resucitado) como proyecto de vida para todo hombre.

En la situación actual urge confrontar la pluralidad de nuevos valores educativos con Cristo revelador del misterio del hombre. Se trata de ayudar a crecer y madurar a la persona según las exigencias de los nuevos valores, armonizándolos con la tipología propia del contexto latinoamericano.

En este momento hay ciertas urgencias en una auténtica formación cristiana: una educación para la libertad y también para el trabajo (valor de la cultura moderna); también una formación que corrija ciertas informaciones sobre la vida, el amor y la sexualidad.

²⁶Nos. 265, 266, 277, 274.

*Algunos problemas de la educación moderna*²⁷

La realidad educativa latinoamericana nos interpela a partir de situaciones incoherentes y deshumanizadoras:

- La *exclusión de mucha gente* de la educación escolar, aun la básica.
- El *gran analfabetismo* que existe en varios de nuestros países.
- *Crisis de la familia como primera educadora*, por el divorcio existente entre el Evangelio y la cultura.
- Las *diferencias sociales* que hacen que para muchos sea onerosa la educación católica, especialmente en el nivel superior.
- La *educación informal* que se recibe a través de tantos *comunicadores no propiamente cristianos* (por ejemplo en la T.V.).

Hay otros problemas que dependen de factores políticos y sociales como son :

- La *relación* entre la *educación estatal* y la *educación cristiana*. En algunas naciones se impide el derecho de los papás a la educación católica o no se dan los recursos necesarios para ello.
- La *ignorancia religiosa* de los *jóvenes* y la educación extraescolar e informal.
- La *adaptación* de la educación a *diferentes culturas*, especialmente las indígenas y afroamericanas, de modo que no se marginen del progreso.
- Una *educación crítica ante los medios de comunicación social* de modo que se capacite a la familia para el uso de la T.V., de la prensa y de la radio.

*La escuela y la universidad católica como institución educativa inculturante*²⁸

Se hace un llamado a las Ordenes y Congregaciones religiosas que prestan el

²⁷ Nos. 267, 269, 270, 277.

²⁸ Nos. 268, 275.

servicio de la educación en diversas Iglesias particulares para que sigan ayudando en la Evangelización de la cultura. Que la opción preferencial por los pobres no las aparte de la educación católica formal, pues uno de los medios privilegiados de esta opción es la educación.

Es importante promover una educación católica escolar que esté al alcance de todos. Para esto hay que promover la responsabilidad de la comunidad parroquial en la escuela y en su gestión; también es justo que se garanticen los recursos públicos destinados a la educación católica.

Hay que transformar la escuela católica en una *comunidad que sea centro de irradiación evangelizadora a través de los alumnos, de los padres y de los maestros*. Es necesario fortalecer un proceso de formación cívico-social que, inspirándose en el Evangelio y en la Doctrina Social de la Iglesia, responda a las verdaderas necesidades del pueblo. Las organizaciones de estudiantes, de padres de familia, de maestros y exalumnos pueden fortalecer esta formación cívico-democrática.

2. Los medios modernos de comunicación social como desafío inculturador

La comunicación como dinamismo de diálogo²⁹

Dios Padre se comunica con los hombres a través de la Palabra hecha carne. Este hecho engendra un diálogo de amor entre Dios y el hombre. Por esto, Jesucristo es el modelo del comunicador : Dios que sale al encuentro del hombre, suscita una respuesta libre y un encuentro de comunión que libera y hace crecer.

La Evangelización, anuncio del Reino, es comunicación para que vivamos en comunión con la Trinidad que es comunidad de Personas; y con la comunidad de hermanos, la Iglesia, que es imagen de la Trinidad. Toda esta realidad es de comunicación y diálogo.

La comunicación social es un dinamismo fundante de la cultura y de la evangelización; por eso es una prioridad en nuestra tarea actual. Es importante

²⁹ No. 279.

inculturar el mensaje del Evangelio en la nueva cultura de la imagen. Estos nuevos medios son un don que se nos ha dado en la cultura actual.

Distorsión de los modernos medios de comunicación

El gran desarrollo de los medios de comunicación ofrece nuevas oportunidades a la evangelización dentro de una interrelación planetaria. Pero también plantea serios problemas por su orientación secularista.

El *desarrollo industrial de la comunicación* en América Latina y en el Caribe ha generado un *monopolio* por parte de grupos políticos y económicos que estimulan una *cultura consumista* y hedonista que atropella los valores e identidades culturales de nuestros pueblos.

La *distorsión de la publicidad* crea necesidades ficticias, violencia y pornografía que penetran en el ambiente familiar.

¿Cómo aumentar el influjo evangelizador en los medios modernos de comunicación?

Por muchas razones la Iglesia tiene actualmente poco influjo evangelizador a través de los medios modernos de comunicación. Se sugieren algunas estrategias para aumentar este influjo en la sociedad actual:

- *Apoyar los esfuerzos de los que promueven con estos medios la identidad cultural.* Es muy importante el apoyo a los *profesionales católicos* de la comunicación. También promover la articulación de la comunicación masiva y la comunicación grupal.
- *Ayudar a discernir y a orientar políticas y estrategias de comunicación* que lleven a una libertad responsable de expresión y a cultivar los valores culturales propios y la integración latinoamericana.
- *Ayudar a formar agentes de pastoral* que trabajen en los medios de comunicación social; ayudar también a las *familias* en la formación de una *conciencia crítica* en la utilización de los medios de comunicación. Las *Universidades Católicas* pueden influir mucho en esta formación, lo mismo que los seminarios y las casas de formación religiosa.

-
- *Fomentar la tenencia y articulación de medios de comunicación propios de la Iglesia.* Conviene la instalación de una red informática de la Iglesia en las diferentes Conferencias Episcopales. También conviene que las editoriales católicas actúen en forma coordinada dentro de la pastoral orgánica.